



Plenaire

Pintura al aire libre

Colectivo El Parque
Artes Plásticas
Parque Nacional de Bogotá
Programa Crea Idartes
2021

Plenaire
Pintura al aire libre
Colectivo El Parque
Parque Nacional de Bogotá

Impulso Colectivo - Artes Plásticas
Programa CREA - Subdirección de Formación
Idartes, Instituto Distrital de Las Artes

Editorial La Maestra Cartonera
Concepto y diagramación Frey Español

Bogotá, julio del 2021

Edición limitada,
armado a mano por diferentes manos.
Copia ____ de 16.



Crative commons:
Atribución / No comercial / Compartir igual.

El material en esta publicación puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros siempre y cuando se muestren los créditos del autor o autora. No se puede obtener ningún beneficio económico o comercial y las obras derivadas tienen que estar bajo los mismos términos de licencia que el trabajo original.

Portada dibujo digital "Plenaire" de Frey Español, 2021.

Plenaire

Pintura al aire libre



La Ciudad de Hierro

Camila Ruiz Rocha

La historia es mutable para quien la cuenta y esto pasa con el corazón de Bogotá, las voces que han habitado el parque Nacional pueden contar diferentes relatos incluso viviendo el mismo instante. El parque es un refugio, un lienzo o un poemario, para otros un punto de concentración para conmemorar a las víctimas, un lugar para alistarse para llegar a la plaza de Bolívar, para pintar, para reconciliarse, para escaparse de los muros de la ciudad, para dormir bajo la lluvia, para olvidar, para comer helado, para guardar secretos que quedan en la memoria de unos pocos, un sitio de referencia para encontrarse y para perderse también.

A lo largo de los años este se ha ido renovando con las personas que han sido pasajeras y con otras que se han quedado allí; una cantidad desbordante de eventos tienen su parte en el tiempo del parque, que lo que han hecho es transformarlo así su estructura sea la misma. Para nosotros es primordial reconocer que hacemos parte

de su habla y que más allá de eso, los árboles, la libertad y la fuerza de la naturaleza nos habitaron de la misma manera generando un cambio en cada uno.

Recordar es un ejercicio que permite construir desde una memoria colectiva, y la escritura es esencial para registrar los sucesos y que estos no queden en el olvido. Como lo dijo Gaudencio Gauderio la palabra escrita en América Latina siempre fue de pocos y para pocos, por eso es importante tomar en cuenta a las voces ignoradas que no han tenido la oportunidad de ser, pues parte de la construcción del relato del parque la tienen las personas que no hablan de él o de las del grupo de personas que pertenecen al bando de los marginados y que de alguna manera su voz es silenciada por el ruido de la ciudad y por la multitud de los comunes. Este libro nace en respuesta al caos como un acto profundo de valentía y resistencia, quedarse inmóvil mientras el mundo se cae a pedazos no es una alternativa para nosotros, hay actos que son simbólicos para indicarnos

"En el parque Nacional se dan cita los novios amorosos para expresarse con miradas soñadoras toda la intensidad de su pasión desbordante, y para comunicarse en el ardor de unos besos furtivos el enardecido fuego de su amor" 17 de noviembre de 1946

que es posible seguir soñando con un mejor país.

Aquí, entre estas líneas estamos los que apostamos por el arte, ese que surge como la luz del fin del mundo, como una necesidad para aplacar nuestra cotidianidad en estos tiempos de injusticia, cólera, corrupción, dolor, pandemia... Colombia. Estamos los que creemos que pintamos feo, los que nos arriesgamos con los colores y la palabra, los de las pintas raras, los que les depara un futuro inestable, los que viven por amor, los que por miedo no sabían que se podían encontrar en los pinceles y los que se mantienen de pie aun con el corazón roto por las adversidades de la vida.

La pintura ha sido una fuente de reparación y de re significancia hacia nosotros mismos, hemos sido cómplices de una mejoría extraordinaria en el proceso de los demás, nos hemos visto crecer como colectivo y hemos visto también como mueve al mundo el trabajo así.



Igualdá
A propósito del Paro Nacional
Sesión del 15 de mayo del 2021



Retratos con modelo (de familia)
A propósito de celebración del día de las familias
y de las infancias "Crianza con Amor".
Sesión del 29 de mayo del 2021

Se hace el camino

Frey Español

Plenaire es la práctica de la pintura al aire libre, un placer de algunos pocos. Entre los afanes de la vida moderna, el utilitarismo de la economía somos pocos los que nos entregamos al paisaje sin remordimientos. Este libro es un dispositivo de reflexión y divulgación del trabajo de nuestro grupo, el recién bautizado "Colectivo El Parque".

Este es un libro cartonero, un tipo de libro que se hace a mano, para un público selecto de lectores, personas afortunadas a quienes se les permite acceder a un conocimiento singular, de artistas y autores excepcionales, con propuestas visuales y textuales que son como tesoros, brillantes, valiosísimos, escasos y difíciles de encontrar. De lo anterior, podría pensarse que este es un libro excluyente, pero es todo lo contrario, es un libro abierto, es un libro escrito y fabricado por un grupo de artistas cuyas voces y creaciones aún no han sido reconocidas ni

difundidas, y que por tanto se autogestionan como una forma de resistencia.

Plenaire define un paisaje, en los textos de Mariana Sosa y Mengana Mundana se declara que el paisaje sobre todo va por dentro, que la pintura, así sea "del natural" no es tanto una mirada rigurosa afuera, sino una mirada sensible y condescendiente hacia adentro. La pintura al aire libre es un ejercicio de la ternura hacia lo singular; pintando comprendemos que no hay algo general a lo que podamos llamar "naturaleza", y que los paisajes son infinitos, singulares e invaluables todos.

Plenaire no es una práctica romántica, separada de las necesidades más prosaicas. Si llueve nos entramos. Si hace mucho sol la pintura se seca muy rápido. Si hay hambre, si no hay trabajo, ni educación, ni futuro, nuestro Plenaire debe referirse a ello. Plenaire es una práctica sensible, reflexiva, como el trabajo de Gabriel Sierra a propósito del Paro Nacional. Somos solidarios con las víctimas de la violencia. Por supuesto tenemos miedo

de decir abiertamente lo evidente, que este gobierno es cómplice de paramilitares y narcotraficantes, que nuestros jóvenes están siendo torturados, desaparecidos y asesinados por unirse a las protestas. Tenemos miedo sí, pero la pintura no miente, se nos salen las verdades, la pintura es expresiva, nos duele esa realidad de violencia, nos cuesta naturalizar el genocidio, a veces miramos hacia adentro, sin romanticismos, lo hacemos buscando un lugar diferente a la rabia y la frustración que nos produce el paisaje de la violencia y la injusticia allá afuera.

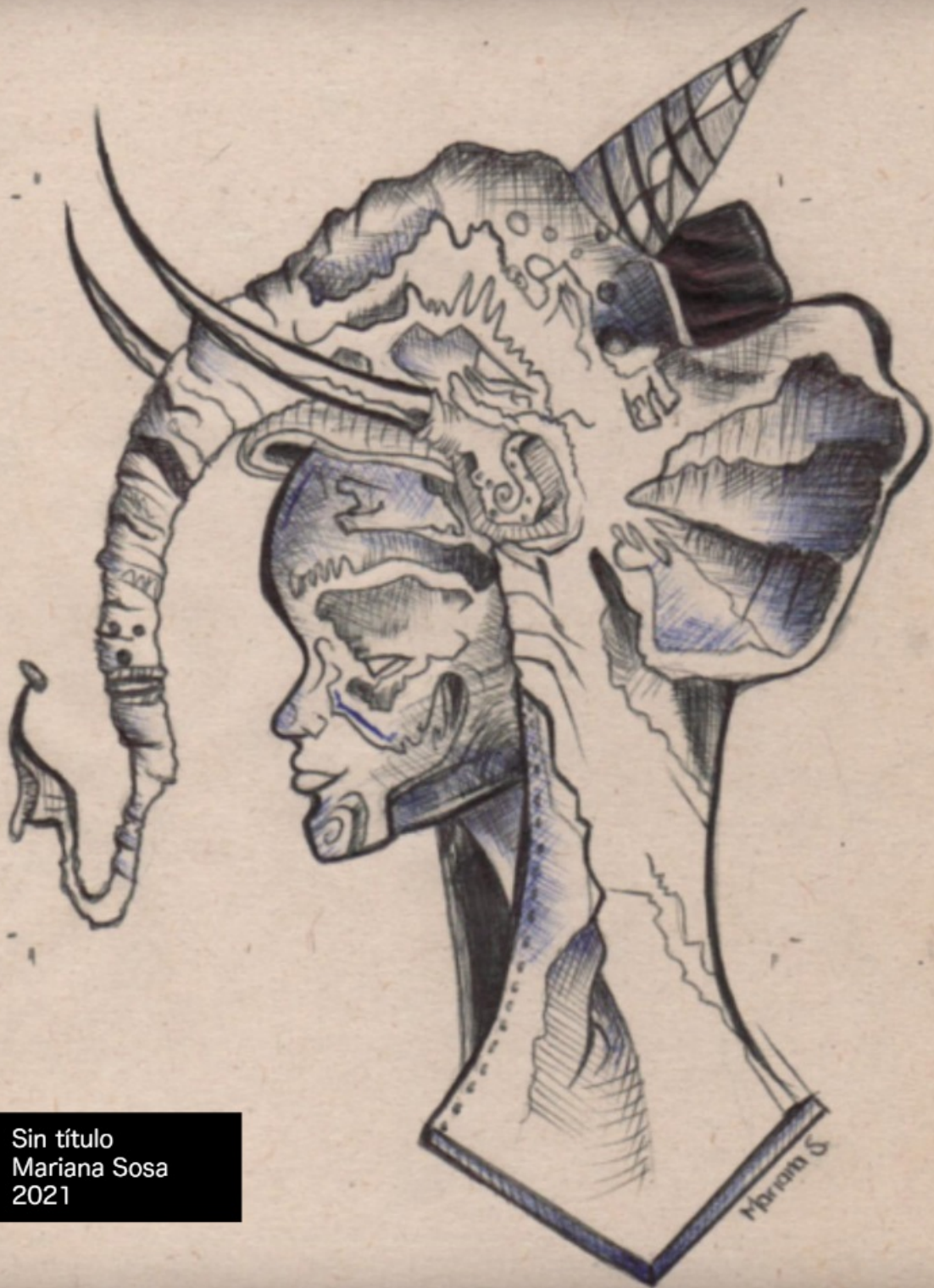
Hay reflexiones que parten del retrato, el cuerpo como primer territorio a reconocer, retratar, cartografiar. En esta línea están los trabajos de Ludivia Álvarez y Aurora Guzmán.

Este es un libro abierto, los textos de David Saboya, Ivonne Peña, Camila Moreno, Ana María Botero y los dibujos de Violeta Reyes llegaron como resultado de una convocatoria abierta. Estos textos ofrecen instrucciones y declaraciones que nos guían por paisajes

de lo posible: bañarse sin filosofar, montar triciclo, columpio, escribir dibujos y usar tapabocas.

Agradezco a los artistas confiar sus obras y procesos creativos para que enriquezcan este libro. Agradezco a los amigos y amigas, Maria Camila Ruiz Rocha, Alberto Hernan Arcila Gaviria, Aurora Guzman Cuenca, Carlos Humberto Montilla Castrillo, Clara Marina Gonzalez Chinchilla, David Mateo Sierra Aguilar, Jessica Nathalia Gutierrez Medina, Laura Constanza Dueñas Leguizamon, Ludivia Alvarez, Luz Marina Castañeda Figueroa, Maddy Thaniela Quintero Burbano, Magda Patricia Alvarez Quintero, Zulma Salamanca, Paola Flórez, Alejandro Cárdenas, María Fernanda Ardilla, Sthephania Vargas, Daniela Ruiz, tantos otros, que se me escapan. Gracias por el paisaje de la fraternidad, de la solidaridad, anduvimos este libro, con sol, lluvia, cargando caballetes, pinturas, pinceles, este libro es un camino.





Sin título
Mariana Sosa
2021

Suculencia

Mariana Sosa

I

Aprecio minuciosamente la deidad presente
en la tarde de ayer, hoy y mañana,
caminar en medio de las multitudes y
construir con absurdo detalle
incesantemente de hallarlo en algunos de miles,
tan afortunados y corrientes,
tan aquejados y dolidos,
piel cubierta y seca,
el vetusto viento sopla
con gran intensidad.

II

La carga energética viene y va,
incontables generaciones
intactas y puras,
entre la prisa y la inexperiencia,
la seguridad regresa otra vez,
pasando por el lado más oscuro,
germina el amor.
Mariana Sosa

III

El planeta multifacético,
aquel que no entiende el planeta,
¡No es digno de leerlo!
la intimidad de mis ojos cerrados,
utópico encuentro,
la luz mágica del amanecer y atardecer,
genera un fantástico intercambio
capaz de hacer brillar bombillas
ambos elevados con amor y miedo,
¡El privilegio es este!

IV

Impaciente espera,
Sentimiento que relaciona la fase crítica contra sí,
el deseo de estar sola,
llega otra vez,
empoderada y afortunada,
conocida como inspiración,
guerrera, sabia de mar y de conocimiento
¡Tranquilo!
No somos culpables de ello.

Representa a un pintor, en primer plano, quien desde la carrera 7ma con calle 11, entre la Casa de la Independencia y el Palacio de Justicia, retrata la situación, protestas masivas del 28 de abril.

28 de abril

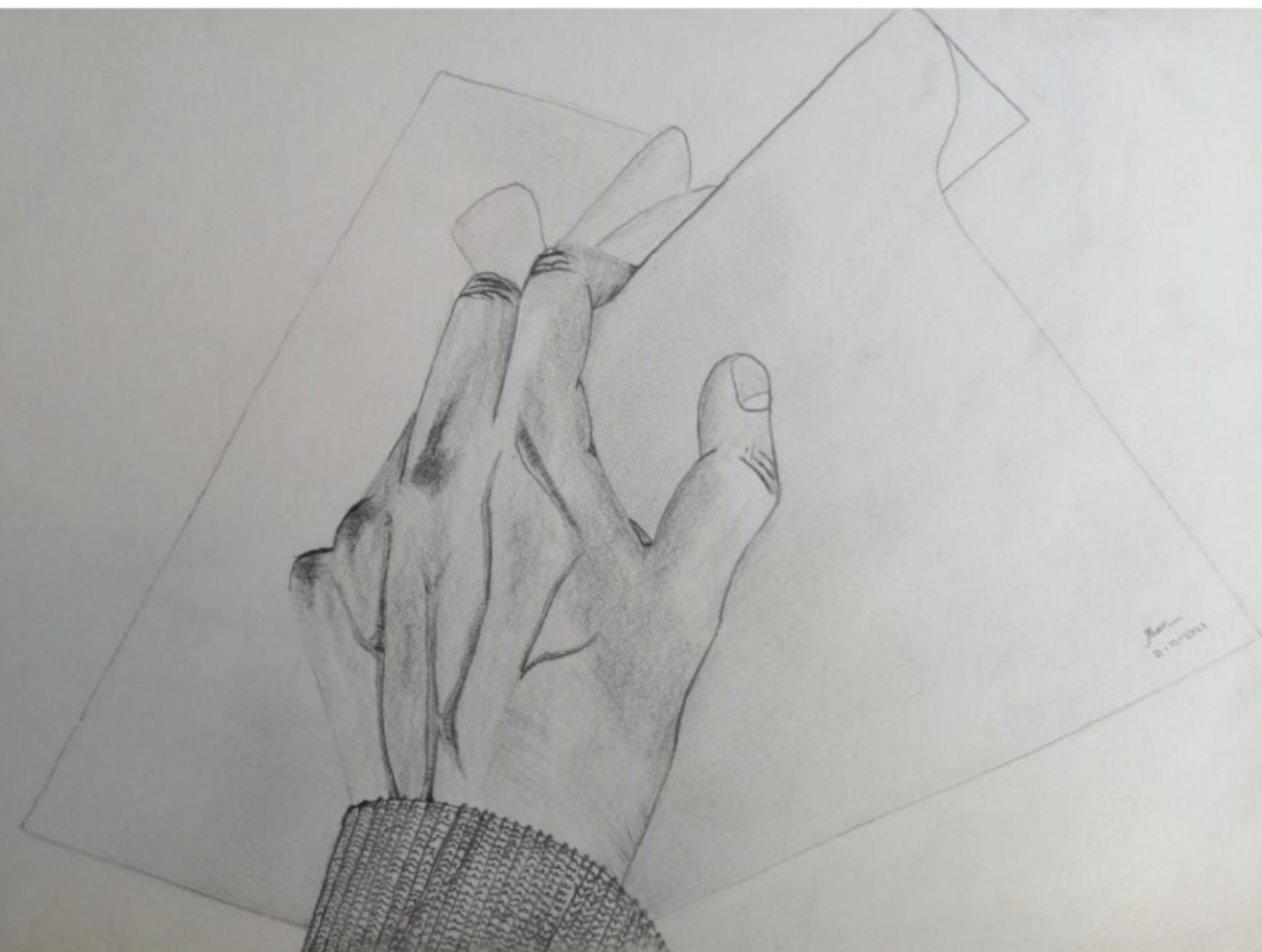
Gabriel Sierra

Óleo sobre lienzo

50x40cms

2021





Juan David Arévalo
Grafito sobre papel
2021

Decálogo para escritoras y escritores de dibujos

Juan David Arévalo

I. Vuela. ¿Recuerdas los sueños de infancia donde volabas? Un secreto: para volar no necesitas sino un suspiro.

II. Cree en magia. Escribiendo, hechiza las palabras creando un mundo de fantasía cada vez que alguien las lea. Dibujando, encanta los trazos de aquella imagen creando poesía cada vez que alguien la mira.

III. Devuelve el tiempo. Jamás creas que es imposible; con un dibujo puedes devolver la infancia, con un verso puedes devolver un beso.

IV. La infinitud cabe en una hoja. Puedes dibujar la inmensidad del cielo, hablar del universo que guarda una mirada o recordar la nostalgia como una barca que no encuentra puerto.

V. Es un espejo. Tu creación arrancó minutos, lamentos, recuerdos, anhelos; ahora deja que otros revivan sus propios amores y demonios.

VI. No hay imposibles, puedes detener hasta la muerte. Puedes dibujar un siglo, puedes escribir un silencio.

VII. El camino no es hacia adelante. Las palabras nacen, procrean entre ellas, algunas se consumen. Un trazo puede sugerir otro, o se desperdicia, o se queda en el olvido. No hay camino ni caminante, tan solo un anhelo de caminar.

VIII. Las palabras y los trazos son como nosotros; están cambiando cada vez que los miran.

IX. Firma. Jamás olvides firmar tu dibujo, pintura, ilustración, escrito... tu creación. Hasta los anónimos firman dejando la sombra de su alma deambulando entre trazos, letras o pinceladas.

X. Repite el decálogo en el orden que quieras o realiza tu decálogo si así lo deseas.

La fachada del colegio vecino

Ludivia Álvarez

Acrílico u óleo sobre lienzo y fotografía.



Anda-riega

Mengana Mundana

La vida manifiesta en la tierra,
se enraízan nuestros dedos
El desconocido paradero de nuestras raíces
¿Dónde estoy al caminar?
quiero saber, dónde está el lugar, mi lugar.
Ando al ritmo del respiro,
confiero a la intuición la guía de mis deseos,
me muevo,
sé de las raíces tejidas a los dedos.

Colibrí

María Fernanda Ardilla

Óleo sobre lienzo

20x15cms

2021

El cuadro se realizó en honor a la leyenda de la cultura maya del colibrí, que cuenta que si te encuentras con esta ave es porque alguien seguro te manda buenos deseos y amor.



Dentro de la Caverna

Mengana Mundana

Laberintica-mente exploro raíces,
el –mi- cuerpo ajusta sus propias memorias,
rompecabezas, las piezas sueltas del movimiento.
La incertidumbre aterriza para confiar,
soy ahora, manifestación holográfica,
pensamientos que se enredan entre raíces,
Difícil comunicar, entre lo que soy se va lo que fui,
el miedo, invasor de voluntades, se va.
Entre lo que soy, encuentro tiempo,
agonizó el presente y se recupera intermitente –mente-.
Le temo al tiempo.
Grito del tiempo que implora –su- muerte,
la trascendencia de la crono-lógica
se expande el centro del laberinto, le observo.
Entre lo que soy, me rindo.
me rindo ante el tiempo y su muerte,
que descanse en paz, con el coraje de la eternidad.
Entre lo que era, soy.

Luna llena

María Fernanda Ardilla

Óleo sobre lienzo

50x35cms

2020

El cuadro fue elaborado como un regalo de cumpleaños para una persona muy especial, la luna se encuentra en la fase en la que estaba el día en que nació la persona a la cual iba dirigida y es un paisaje que representa calma y serenidad.



Relatos Oscuros

Mengana Mundana

Las noches caídas,
retozan en copos de rosas no nacidas.

Mientras escribo,
soy mi propia oscuridad,
fértil y abnegada, tierra para sembrar.

Oscuridad inocente de sí misma
lo siniestro reclama su espacio,
espacio de manifestación y sorpresa.

La oscuridad humaniza el ser
frente a la luz autoritaria que todo lo ve.

En la luz, nada hay
en la oscuridad, habita el misterio.

KOI

Sthephania Vargas
Oleo pastel
5.1 X 7.9 Pulgadas
2021

Retomé elementos de la cultura japonesa, los apliqué en figuras tradicionales como lo es el pez Koi, estos promueven simbólicamente la buena salud.



Instructivo para bañarse sin filosofar

Iván David Saboya

Es comúnmente compartida la anécdota de largas sesiones de baño en las que perdemos noción del tiempo dada la comodidad de una buena ducha tibia o hirviendo, sin prisa alguna. Generalmente esa sensación de agua cayendo por nuestro cuerpo libera una lluvia de pensamientos que no podemos parar sino hasta cerrar la llave de la ducha.

Dada esta problemática citadina típica de personas adultas con dilemas light, encontramos una posible solución en el siguiente procedimiento:

Recuerde que la ducha no es una terapia emocional, ni un espacio para sentir el auto-abandono o la derrota cual escena de película sentado(a) bajo la lluvia y mucho menos es un sauna en el que meditar mientras se aspira a ser purificado por los vapores del ambiente circundante mientras se repiten mantras de auto-superación. Cualquier intento de terapia emocional

terminará siendo una cascada de pensamientos que fluirán cada vez más lentamente mientras afuera del baño el tiempo pasa más rápido. Por lo tanto evite a toda costa entrar a bañarse con estas intenciones auto-expiatorias.

Es mejor que antes de entrar a la ducha piense como un ser primitivo en estado de supervivencia. Trate de imaginar sin mucho detalle que es un homínido que procura la comida para su prole o que debe evitar que otra tribu de cavernícolas robe el mecate de su caverna y que debe limpiar su cuerpo rápidamente para continuar con su supervivencia austera sin desperdicio de tiempo. si esto es difícil de imaginar siéntase como una paloma del centro de su ciudad que solo se baña para limpiarse, refrescarse o despertarse.

Ahora en estado de supervivencia primitiva usted puede entrar a la ducha.

El siguiente paso es tomar el jabón en sus manos y pensar que su cuerpo es el baño y que su mente es usted.

Cuando usted asear el baño quiere terminar de hacerlo rápido y no dedicarle todo el día. Es un suplicio asear el baño ¿verdad? Pues use esa mentalidad con el aseo de su cuerpo. Hágalo tratando de terminar rápido y no suelte el jabón sino hasta que se vaya a enjuagar. Al igual que en el lavado de la loza es menos tiempo de suplicio cuando usted enjabona todo y luego enjuaga todo lo que hay que lavar.

Ahora bien. Ya puestos en su mente el estado de supervivencia primitiva y el estado de incomodidad por oficio, debe inducir en usted el estado de urgencia por miedo. Es el más chocante de todos y la mejor manera de inducir dicho estado es usando el agua fría completamente abierta.

El mayor peligro de este sencillo proceso es quedarse enjabonado(a) y con frío pensando en la mejor manera de derrotar el miedo a entrar a la cascada de agua fría. Recuerde consultar dicho instructivo antes de ejecutar los pasos anteriores.

Luna Ilena

Violeta Reyes

(13 años)

Ilustración digital

2021



Cuando usted asear el baño quiere terminar de hacerlo rápido y no dedicarle todo el día. Es un suplicio asear el baño ¿verdad? Pues use esa mentalidad con el aseo de su cuerpo. Hágalo tratando de terminar rápido y no suelte el jabón sino hasta que se vaya a enjuagar. Al igual que en el lavado de la loza es menos tiempo de suplicio cuando usted enjabona todo y luego enjuaga todo lo que hay que lavar.

Ahora bien. Ya puestos en su mente el estado de supervivencia primitiva y el estado de incomodidad por oficio, debe inducir en usted el estado de urgencia por miedo. Es el más chocante de todos y la mejor manera de inducir dicho estado es usando el agua fría completamente abierta.

El mayor peligro de este sencillo proceso es quedarse enjabonado(a) y con frío pensando en la mejor manera de derrotar el miedo a entrar a la cascada de agua fría. Recuerde consultar dicho instructivo antes de ejecutar los pasos anteriores.

Luna llena

Violeta Reyes

(13 años)

Ilustración digital

2021



Jardín de rosales

Sthephania Vargas

5.1x7.9 pulgadas

Óleo pastel

2021



Instructivo para montar en columpio

Camila Moreno

Pero ¿qué es un columpio? Son dos cuerdas colgadas de una viga, barra, rama o cualquier elemento horizontal que se debe encontrar a cierta altura del piso. En la parte inferior de las cuerdas se encuentra amarrada una tabla, o media llanta, que se menea con el viento esperando a que alguien decida usarlo. Advertencia importante: este es un objeto que permite volar a las personas y sentir que por un instante tocan las nubes o las copas de los árboles, pero, si usted sufre de miedo a las alturas o “se marea hasta en un columpio”, se le aconseja no montar.

Ahora sí los pasos. Por favor seguirlos con cuidado:

Lo primero que debe hacer es acercarse al objeto suspendido en el aire, tomar con la mano una de sus cuerdas para que deje de moverse al viento, y mirar alrededor para ver ese mundo que se va a sobrevolar.

El columpio es un objeto artificial (hecho por el hombre) que cumple una función lúdica, dirigido a un público entre los cuatro y 90 años. A los menores o mayores de esas edades se les invita a abstenerse de usarlo, pues al sentarse no pueden tocar el piso y esto impide el primer impulso, paso importante del cual se hablará más adelante.

Segundo: darle la espalda al columpio, y con sus manos buscar las cuerdas: izquierda, cuerda izquierda, derecha, cuerda derecha. Cierre los ojos y respire profundo, tratando de calmar el corazón que parece trotar en su pecho, por la emoción ante la experiencia que pronto va a vivir, o ¿es miedo? Recuerde que si tiene miedo de las alturas es mejor no montar en el columpio.

Tercero: Siéntese en la dura y rígida tabla, o suave y flexible llanta. Si está caliente al tacto, no se preocupe, seguramente sea a causa del sol de medio día...

Cuarto: Agarrado fuertemente a las cuerdas camine hacia atrás, hasta que estas no se lo permitan más; dé un pequeño salto de fe, levante sus piernas hacia delante, incline su cuerpo hacia atrás... y ¡a volar!

Alegría en la edad media

Sthephania Vargas
Óleo pastel
5.1 X 7.9 Pulgadas

Jardín de flores, piso de piedras, ventanas y techos coloridos, fueron elementos que se buscó resaltar en este paisaje, con un ambiente inspirado en la edad media, desde una perspectiva colorida.



Aurora en el cielo

Sthephania Vargas
Óleo pastel
5.1 X 7.9 Pulgadas

Uno de mis paisajes soñados interpretado en una ilustración, logré capturar tonos contrastantes, estableciendo una armonía entre cálidos y fríos.



Sobre los tapabocas

Ana María Botero

Los hay de tela, los hay desechables. Son una prenda infaltable, que funciona como garantía para entrar a cualquier lugar. Representan más que salubridad, una creencia: la creencia de que la ciencia es real. Un antecedente crucial para la constitución de un uniforme universal. No importa si crees o no en la Ciencia, lo que importa es que aparentes creer en ella. Eso te mantendrá a salvo.

Para algunos, la función primordial de las mascarillas es disimular el mal aliento, las sonrisas burlescas, las espinacas que quedan en los dientes después de almorzar, las expresiones de fastidio o desdén, o las desviaciones en la nariz. Ideal para quienes se sienten menoscabados por el tamaño de su nariz; una alternativa más económica para quienes han querido operarse, únicamente como función estética. En la segunda década del siglo

XXI, se popularizaron además con la finalidad de resaltar los ojos de los transeúntes fortaleciendo la comunicación entre dos miradas fijas y sinceras, además de ser un excelente filtro de ondas sonoras. El tapabocas no solo filtra amenazas del afuera, sino los insultos e improperios que vienen de adentro hacia los demás. Así, el tapabocas incentiva como ningún otro artilugio la creatividad expresiva: deberás valerte del cuerpo, de la mirada y de la telepatía para dar a conocer de forma cuidada y perdurable las ideas y desdeños más profundos del corazón.

Instrucciones para ponerse el tapabocas

Lo primero es decidir el tamaño y evaluar qué tanto se ajustan a la ocasión. ¿Es un día normal, sin gracia, para jamás ser recordado? Usa un tapabocas desechable. ¿Es un día lluvioso? Usa un tapabocas de tela impermeable. Los hay incluso con consignas políticas. Hay que saber dónde portarlos.

Si un tapabocas es desechable, descubrirás que tiene dos lados: uno azul, que se ha hecho para emular el cielo, uno blanco puesto para recordar la intimidad del alma. La parte blanca es solo para ti, solo para el aliento y suspiros que podrás conservar en la intimidad. La parte azul es el firmamento, el lado social que deberá ir siempre hacia afuera. Ahora, esas arruguitas que encuentras, representan el paso de los años. Deberán ser extendidas y colocar siempre hacia abajo, porque de lo contrario se convertirían en una especie de escalera para seres diminutos que treparían y descenderían sin parar.

A veces, los tapabocas nublan la visión. Es importante asegurar el alambre en la parte alta de la nariz, y caminar muy rápido para evitar que las gafas se empañen.

A veces te sentirás intoxicado de respirar el propio aire que has exhalado y nuevamente consumido, tendrás picor en la cara, o quizá, querrás que tus gritos se escuchen. Será muy tentador retirar

tu tapabocas, pero recuerda que algo se enuncia hacia los otros como demasiado explícito, demasiado íntimo, el desvelamiento de un rostro que lo es todo.



Plenaire mediano formato
Sobre las esculturas de Alejandro Cárdenas
Sesión del 17 de julio del 2021



Sin título
Paola Flórez
Captura del 13 de junio de 2021

El final como principio

Paola Flórez

Que gusto para mí cerrar esta obra literaria y pictórica tan sublime. Una creación colectiva convertida en una poderosa herramienta para no dejar escapar las ilusiones y los sentimientos profundos inspirados en el paisaje y lo cotidiano.

Me ha conmovido profundamente el trabajo que los autores y autoras han desarrollado a partir de su corporeidad; en palabras de Gabriela Noyola, es la geografía del cuerpo, hecho arte.

Cada imagen me transmite sentimiento, observación, sensibilidad, el poder del tiempo y la vida misma; todo junto en conexión entre los trazos, el color y las palabras.

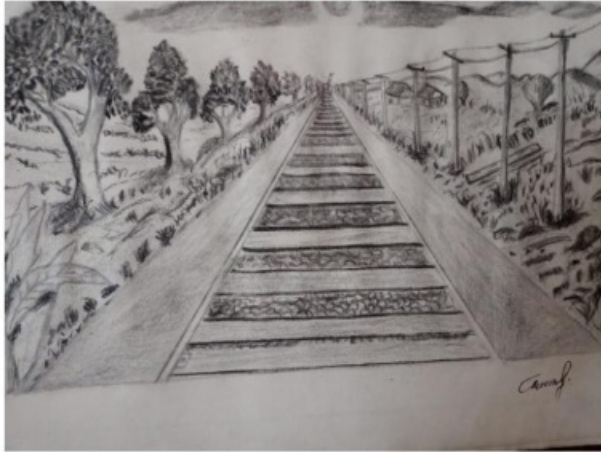
Por lo anterior, aprovecho mi oportunidad justo a la salida del libro para compartirles una fotografía que logré tomar en un sector “caliente” de Bogotá, no me pude contener ante este paisaje. Me atraen las ruinas, los lugares que nos invitan a intuir y a sospechar qué pasó. Les quiero contar que por estos días unos andan derribando casas, moviendo familias para estrenar avenidas, otros esculcan el escombros para encontrar tesoros.

Yo me encontré este libro, su libro, sus paisajes, sus geografías y este paisaje. Gracias.

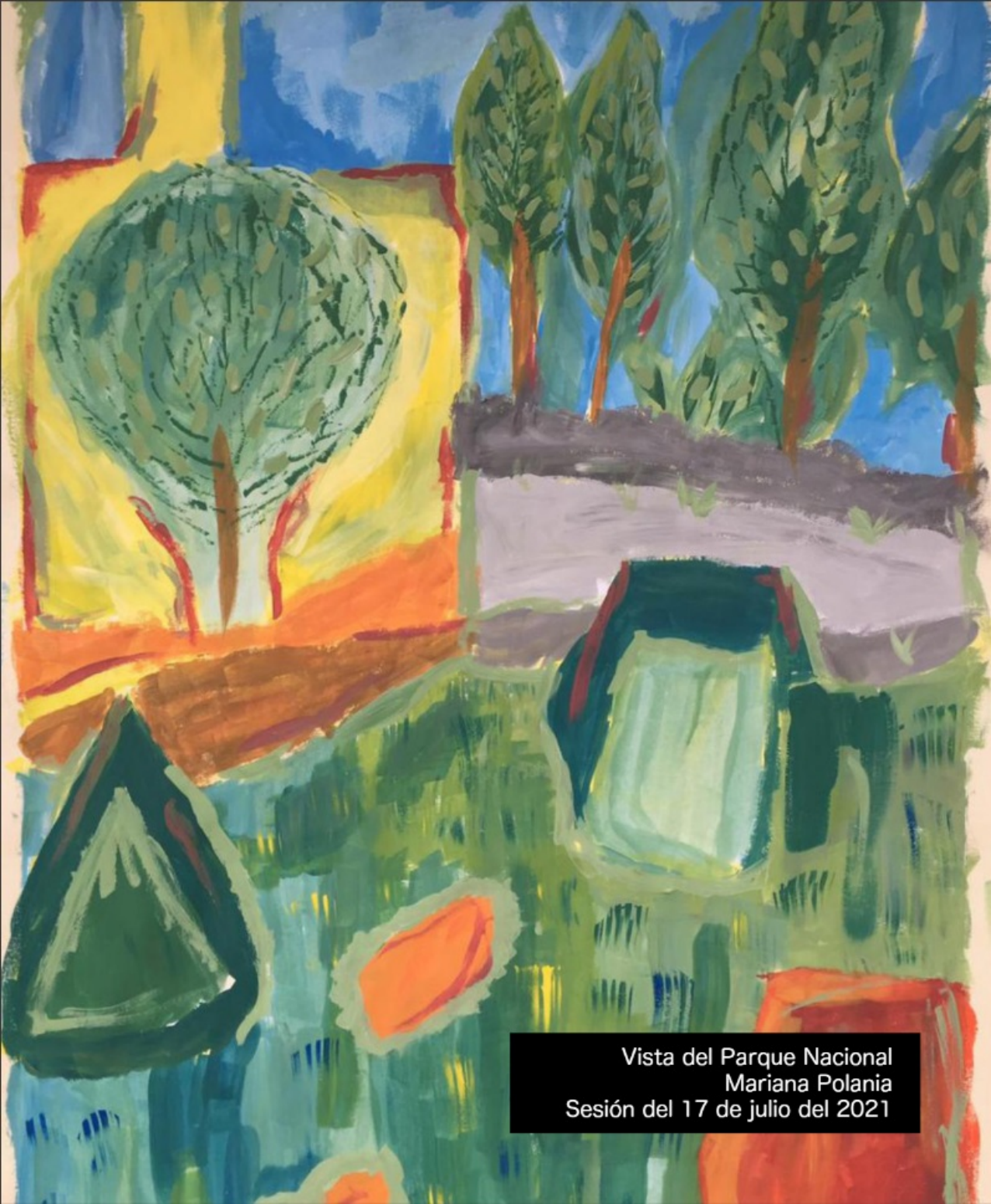
Mi casa y mi localidad

Aurora Guzmán

Acrílico sobre lienzo, lápiz grafito sobre papel y fotografía.



Vista del Parque Nacional
Sthephania Vargas
Sesión del 17 de julio del 2021



Vista del Parque Nacional
Mariana Polania
Sesión del 17 de julio del 2021